

Del Evangelio según San Marcos.

Capítulo 1, versos 40-45.

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: «Si quieres, puedes limpiarme». Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó, diciendo: «Quiero: queda limpio». La lepra se le quitó inmediatamente, y quedó limpio. Él lo despidió, encargándole severamente: «No se lo digas a nadie; pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés». Pero, cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes ponderaciones, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en descampado; y aun así acudían a él de todas partes.

**Domingo 11 de Febrero 2024
VI Domingo del Tiempo Ordinario - Año B**

EN AQUEL TIEMPO, SE ACERCÓ A JESÚS UN LEPROSO, SUPLICÁNDOLE DE RODILLAS:

**SI QUIERES,
PUEDES
LIMPIARME.**



**Marcos
1, 40-45**



